

“Las quejas no os llevarán a ninguna parte” – Pr Jim Sprengle Pentecostés 12 – 11 de agosto de 2024

- I. **Juan 6:40-41** – ⁴⁰ Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que mira al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.”
⁴¹ Entonces los judíos se quejaban de él, porque decía: Yo soy el pan que descendió del cielo.
- II. **Algunas personas se quejan mucho**.
 - a. La queja ha sido un problema antiguo de los israelitas que se remonta a sus días en el desierto.
 - i. Recordamos las muchas veces que el pueblo de Dios refunfuñó, como la semana pasada cuando estaban molestos porque no tenían comida como cuando eran esclavos en Egipto... entonces Dios proveyó maná y codornices.
 - ii. ¡Recordamos las muchas veces que el pueblo de Israel se molestó y se quejó del liderazgo de Moisés y Aarón, junto con Dios mismo! (Números 14:27)
 - b. Refunfuñar es algo así como quejarse... pero más rebelde.
 - i. Leí una cita de un libro llamado "Rebelión en el desierto", que decía que quejarse es "expresar resentimiento, insatisfacción, ira y queja mediante quejas en tonos medio apagados de oposición hostil a los líderes de Dios y la autoridad que Él tiene". invertido en ellos". ¹
 1. Puedes escucharlos ahora, los susurros que socavan a Dios y a sus líderes elegidos... "¿Quién murió y puso a ese tipo a cargo?" "¡Es un líder terrible!" O: "Me gustaría que viniera alguien mejor y lo reemplazara... es tan incompetente".
 - ii. Entonces, la queja es más que quejarse... está dirigida al liderazgo de las personas con autoridad... y en última instancia está dirigida a Dios.
 - c. Dios es la autoridad suprema, ¿y qué dice Mateo 28:18?
 - i. Jesús nos dice que “a mí me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra”.
 - ii. Jesús es Dios... Él es supremo, preeminente y el primero en todas las cosas. (Colosenses 1:18)
 - iii. No hay mayor autoridad... y no hay nada más grande que Dios... incluso cuando no lo tengamos.
 - d. Verás, las quejas generalmente no provienen de un corazón puramente malvado que odia a Dios y quiere rechazarlo... no, generalmente proviene de aquellos que no entienden lo que Dios está haciendo, o por qué suceden ciertas cosas.
 - i. La historia de Elías en el Antiguo Testamento sigue directamente a su asombrosa victoria sobre 400 profetas de Baal... cuando Dios usó

a Elías para mostrarles quién tiene verdadero poder y autoridad en este mundo y en el cielo.

- ii. Sin embargo, justo después de esta asombrosa derrota, Elías es amenazado por Jezabel, quien le dice que es hombre muerto cuando lo pueda encontrar... entonces, corre más de 100 millas de distancia y le dice a Dios que le quite la vida porque está casi muerto. de todos modos.
- iii. Elías no puede entender por qué sucedieron estas cosas, por lo que huye de Dios y de sus responsabilidades como profeta.
- iv. Aunque no dice que se quejó contra el Señor, sí muestra que se había rendido y quería morir porque no entendía por qué Dios lo libraría de los profetas de Baal, solo para estar en el banquillo de los acusados con Jezabel. .

III. **¿Cuántas veces hemos murmurado contra el Señor ?**

- a. Recuerda, estamos en la iglesia, así que no intentes mentirte a ti mismo ni a nadie más. 😊
- b. ¿De qué manera hemos culpado a Dios por las cosas malas que suceden? (En voz baja, por supuesto).
 - i. Cuando tornados, inundaciones o incendios destruyen completamente comunidades y matan a cientos de personas...
 - ii. Si una futura madre pierde a su bebé antes de que nazca...
 - iii. La persona que ama a Dios y le sirve en el ministerio, como nuestro querido amigo, el Pastor Miguel Luna, a quien le diagnosticaron un tumor cerebral y falleció a los pocos meses.
 - iv. Guerras que masacran a cientos de miles de personas...
 - v. Cuando las personas son víctimas del crimen y la violencia sin sentido...
- c. Todas estas cosas y muchas más podrían hacernos quejarnos en voz baja...
 - i. ¿Qué está haciendo Dios de todos modos?
 - ii. ¿Por qué permite que sucedan estas cosas si le importan tanto?
- d. También podríamos buscar el liderazgo que Dios ha preparado para guiarnos.
 - i. Especialmente los pastores... que representan a Dios de muchas maneras... terminan llevando la peor parte de la ira y el resentimiento hacia Dios.
 - ii. También es fácil quejarse contra el pastor cuando se toman ciertas decisiones... o no...
 - iii. ¿Qué está haciendo Pastor de todos modos?
 - iv. ¿Por qué Pastor es tan incompetente? Tal vez debería considerar otra vocación...

- e. Una vez más, quejarse tiene una sensación de menoscabo e insatisfacción.
 - i. La gente malinterpreta... o no conoce el panorama completo... y rechazan la autoridad... y en consecuencia, porque Dios es la autoridad suprema... también lo rechazan.

IV. **Volvemos a la lección del Evangelio de la semana pasada en Juan 6 .**

- a. Jesús alimentó a los 5000, así que después de que lo persiguieran nuevamente para darles más milagros y pan... Él les está enseñando qué el es el verdadero pan.
 - i. Jesús es el verdadero pan del cielo que los saciará plenamente.
- b. Incluso como Dios, Jesús seguirá honrando a Su Padre en el cielo haciendo lo que el Padre quiere... porque Jesús nos está mostrando cómo es la persona perfecta... alguien que mira a Dios y confía plenamente en Él.
 - i. Entonces, Jesús les dice que está haciendo la voluntad del Padre, que es recoger a los perdidos (Lucas 19:10) y el deseo del Padre de que todos crean en Jesús para vivir para siempre.
 - ii. La resurrección y la vida sólo vienen por la fe en Jesús, y es la voluntad del Padre que creamos en Jesús para ser salvos.
- c. Sin embargo, cuando el pueblo escuchó estas palabras, se quejaron...
 - i. En voz baja y en susurros preguntaron cómo este Jesús, que era un simple tipo de Nazaret, podía ser del cielo.
 - ii. ¿Quién en el mundo se cree Jesús que es?
 - iii. ¿Cómo puede esta persona corriente ponerse al nivel de Dios?
 - iv. Y la queja es incredulidad.
- d. ¿No es ese el problema?
 - i. La queja se convierte en falta de confianza en nuestro líder... en la autoridad... y a su vez, lleva a la incredulidad y al rechazo de Dios.
 - ii. Lejos de nosotros quejarnos contra el Señor Dios, porque al final no nos llevará a ninguna parte más que a la separación eterna.
- e. Estas personas no podían ver a Jesús tal como Él realmente era... y también podemos encontrarnos luchando por ver la parte de Dios en nuestras vidas, especialmente cuando las cosas no van bien.
 - i. Sin embargo, Jesús nos da la mejor noticia de todas: no se trata de nosotros y nuestras obras o entendimiento... se trata de que el Padre nos da el don de la fe.
 - ii. Como dice Jesús: "Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trae". (contra 44)

V. **Nuestro gran Dios nos da todo lo que necesitamos, especialmente nuestra fe .**

- a. Si fuera por mí salvarme, habría tenido una muerte horrible hace mucho tiempo... pero no depende de mí, ya que el Padre me atrajo a Su Hijo por la Palabra.
- b. Le doy todo el crédito, la gloria y el honor a Dios por la fe que me dio, y sé sin duda lo que dice Jesús: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no le echo fuera jamás. " (contra 37)
 - i. Jesús es nuestro Dios y Salvador, y todavía lleva a cabo la misión que el Padre comenzó desde los días de Adán y Eva... de encontrar a los perdidos y llevarlos a la fe.
- c. El pan que Jesús nos proporciona, el pan que nos sacia y el pan que da vida... es Su carne.
 - i. Como Hijo perfecto de Dios, Jesús voluntariamente fue a la cruz y fue destruido allí como ofrenda.
 - ii. Una ofrenda que fue suficiente... una ofrenda que pagó por nuestro pecado... pero que también obtuvo la victoria sobre todas las pruebas y luchas que este mundo da.
 - iii. Por Su carne, Él nos redimiría de las enfermedades, los accidentes, los malentendidos sobre lo que Dios está haciendo, la muerte, los crímenes, los desastres... como hoy... en Cristo, ninguna de esas cosas tiene poder real sobre nosotros.
- d. Somos libres del poder del pecado, la muerte y el diablo porque el Pan de Vida –nuestro Salvador Jesús– lo abandonó todo en la cruz.
- e. En Cristo, el Pan de Vida, se nos ha dado todo: fe, redención y la seguridad de que ningún poder en este mundo puede separarnos del amor y la victoria obtenida por nosotros en la cruz. Amén

¹ Coats, George W., *Rebelión en el desierto*, Abingdon, 1968, págs. 21-28. ESO, yo, págs. 870-71.